

La resurrección del bar de Castillo

written by Pablo Pascual Méndez Piña | lunes, 12 de septiembre, 2011 12:00 am
LA HABANA, Cuba, septiembre ([173.203.82.38](https://www.facebook.com/173.203.82.38)) - En el Consejo Popular Carmelo, en el Vedado, los que peinan canas cuentan que en la década de los años 50, en Línea N° 1054, había un negocio llamado El Bar de Castillo. Dicen que aquel lugar tenía una barra con varias banquetas, refrigerador comercial, victrola, y se vendían cervezas, refrescos, sándwiches, batidos de frutas.

Durante la llamada [Ofensiva revolucionaria](#), en 1968, el gobierno confiscó el bar, junto con todos los pequeños negocios privados del país, y más tarde convirtió en vivienda el local, como parte del intento para paliar la crisis habitacional que comenzaba ya a gestarse.

Hoy, en la misma cuadra, a pocos metros del sitio, se asoma otro modesto negocio, se trata de una churrera. El dueño se llama José, pero le dicen Pepe, y junto al Gua, el Nene, el Billy y otros socios del barrio, acondicionaron el portal, echaron el piso, repellaron, pintaron la fachada y colocaron una máquina de hacer churros.

El Gua, hasta hace poco un desvinculado laboral, se transformó por obra y gracia de los nuevos reajustes económicos, en un experimentado churrero. Gua fue pintor de brocha gorda, pero asegura que acaba de descubrir su verdadera vocación, y lo vemos friendo espirales de churros, cortándolos y metiéndolos en cartuchos de 5 y 2 pesos. “Esto no dura, mi hermano, los transeúntes me vuelan la mercancía y hay que seguir friendo hasta que alcance la materia prima” -dice.

-¡Vaya, Pepe! -le gritan los vecinos al gerente, ¡Estás haciendo patria!

Pepe comenta que está ajustando cabos, porque hay dificultades con el suministro, ya que el Estado no abre la llave de las ventas mayoristas. “Aquí no hay arreglo, el negocio sucumbe o prospera, aunque te digo que el Gua me tiene impresionado con el desempeño que tiene en la churrera”.

En cuanto al nombre que le pondrá al negocio asegura que si tiene éxito, lo bautizará como La resurrección del bar de Castillo, como homenaje al antiguo bar de la cuadra, aunque allí no se venden ron ni cerveza.